Abril 26 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 37

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . " 1.00
Número suelto . . . . " 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . " 1.50
Número suelto . . . . " 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Política

Todo se ha ido desvaneciendo; las nubes de la borrasca contada por el rochismo; las nubes del incienso quemado por el roquismo. Los rumores de Mendoza; las adulaciones de los Gobernadores; las esperanzas de los candidatos que no son candidatos; las ilusiones de los concejales; los entusiasmos de los rochistas atraidos á la calle del General Lavalle por el canto de la sirena y el ruido metálico; todo, todo se ha ido desvaneciendo, á no ser el oro, que lejos de desvanecerse se *pavonea* ante nuestros ojos, haciéndonos sentir cada vez mas su validez.

Cualquiera observador de los que han recorrido las columnas de la prensa, de quince dias á esta parte, se habrá quedado embobado de la rápida transicion que se opera en el tono del periodismo.

DON QUIJOTE creia, que el mundo iba á lanzarse por esos espacios como una bola perdida, arrojada por un indio.

Se descubrian depósitos de armas, se hablaba de revoluciones, se apostrofaban las tiranias, se lloraban las libertades perdidas, se hacian grandes disertaciones sobre derecho, y en fin, tal era el ruido, el movimiento y la exaltacion de los hombres, que era lógico pensar en un cataclismo.

Y sin embargo, la capital ocupa el mismo sitio que ocupaba; los hombres cruzan las mismas calles que han cruzado; las autoridades tienen los mismos defectos y las mismas virtudes que tenian, y la prensa ha vuelto á tocar las mismas *sonatas* que tocaba antes.

Indudablemente no hay nada mas engañoso que las apariencias.

Los parangones políticos tambien han pasado como pasa el *arroyo* que nos canta á impulsos de la fuerza del vapor, y sus *enmarañados efectos* debian de alumbrar e por medio de la electricidad

Ahora si, que tenemos la ventaja de conocer, que un individuo no adquiere mas obligaciones que las que le dá la gana de considerar de su gusto.

Puede pasarse de lo cierto á lo incierto, de lo justo á lo injusto con toda franqueza, y sin temor de ninguna especie.

Dado pues, el inmenso progreso que hemos alcanzado, cualquier jefe de fuerza armada debe disponer de ella como cosa propia, para eso se la dieron.

En las épocas de quietud, debe emplearlas en hacer *plantaciones de caña*, economizando así el salario de peones.

En los momentos de agitaciones políticas, debe venderse en un solo lote, el Jefe y todos los subalternos, con tal que le paguen bien.

Si algun Gobierno *retrogrado*, cortado por el molde de aquellos antiguos gobiernos *bárbaros*, le pidiese cuenta de esas ventas, no hay mas que echarlo á rodar.

¿Qué puede sobrevenir? Nada; uno se queda con el dinero y otro con su disgusto.

Sabemos bien, que no se ha de andar fusilando sublevados para escarmiento de malas tentaciones, porque en el siglo diez y nueve la disciplina militar no se anda entreteniendo en fruslerias.

De todas cuantas noticias circulan en la prensa, respecto á los ejércitos modernos, no hay ninguno que merezca ser vituperado.

Vivimos en tiempos maravillosos.

La libertad es la base de todas nuestras acciones, por consiguiente no hay razon para exigirle á ningun hombre mas lealtad que la que le dicta su honor.

Este honor, antiguamente, se hacia de acero templado; pero hoy se hace de goma, y se estira y se encoje tanto como se necesita.

Seria accion condenable pedirle á un jefe obediencia; en nuestros dias nadie obedece á nadie, si no se le impone la obligacion de hacerlo con una *bolsa en la mano*.

Aquí hemos llegado nosotros á concebir un pensamiento nuevo, el cual puede servir de corolario á este artículo.

Todos han llamado á nuestro siglo: el siglo del vapor, el siglo del telégrafo, el siglo de la electricidad; á nuestro juicio ninguno de estos apellidos le cuadra bien.

Es decir, que todos los que hasta hoy se bautizaron, no han pasado de unos botarates, nosotros lo vamos á bautizar otra vez, y estamos seguros de darle el apellido que le pertenece.

Este es el siglo de la bolsa.

¡Tanto monta!

San Martin en lo marcial,
Literato petulante
Despóta, vano, intrigante,
Político y general.
—Si la suerte le remonta,
Pregunto yo, ¿quién le e eva
Su espada? ¿ó las hijas de Eva?
—Es una pregunta tonta
Tanto monta!

Por yo no sé que incidente,
Hizo una célebre carta
Que era un rosario, una sarta
De quejas al Presidente.
—El que sin temor afronta
Tal peligro en sus querellas
Cuenta con plata, ó con bellas?
—Es una ocurrencia tonta
Tanto monta!

—Aunque el general es módico
Les reclamó á sus patrones
Cincuenta mil patacones
Para fundar un periódico,
Tal suma la tubo pronta.
(Su espada es de las primeras)
—¿Y no influyeron polleras?
—Es una pregunta tonta
Tanto monta!

Si ahora no sale «Gil Blas»
Y «Pro-patria» es patarata,
De su bolsillo la plata
No saldrá ni hoy ni jamás.
Seria una accion muy tonta
Y que se lo gaste en eso
O con bellas, no es esceso
Tanto monta! ¡Tanto monta!

El siglo de la Bolsa.

En todas partes del mundo los Jefes superiores de los ejércitos, son los primeros en defenderse contra aquellos que los suponen faltando á la disciplina. Entre nosotros, la prensa se causa de repetir que los Jefes A. ó B. *politiquean* en contra del Gobierno de la Nacion, y estos dichos pasan tan desapercibidos como si se tratase de una relelion de muchachos de escuela ¡Cosas del progreso!

Los soldados malos se educan de esta manera para la vida del motin, porque no hay que dudar, que cuando los padres arman un *bochinches* en su casa, los hijos, tarde ó temprano, se vuelven *bochincheros*.

Antiguamente eran los hombres unos *bárbaros*, pues cuando un jefe tenia á sus órdenes las fuerzas que le habia confiado su Gobierno, no queria saber nada de *politiquerias*.

En ese tiempo, bien sabian los gefes de los ejércitos con qué *bueyes araban*, pues cuando alguno defraudaba la confianza en él depositada, le formaban un concejo de guerra y se lo *fumaban* con mucha amabilidad.

¡Qué *bárbaros* eran aquellos Gobiernos, y qué brutos eran aquellos Jefes!

¿Dónde habrá cosa mas linda que romperle el bautismo á un Gobierno con las mismas armas que haya comprado para su defensa?

No es esta diversion cosa á propósito para despreciar; muy al contrario, es un negocio de *chuparse los dedos* de gusto.

Pero estas variantes del placer, estas novedades del gozo, no eran conocidas en aquellos tiempos de atraso, en que los hombres se disputaban la primacia de ser honrados.

Estos conocimientos solo podian adquirirse en la cuna.

Partiendo de aquí, tendríamos que convencernos, que hasta las iras son ficticias.

Lo es ficticia la intervencion de Pacheco en las finanzas, como no es ficticia la aceptacion de su Ministerio, sin mas plan de Hacienda, ni mas conocimientos científicos que los que antes tenia.

Nosotros hemos asegurado, que el Dr. Pacheco entiende tanto de economia como de derecho, que segun las malas lenguas, no podria asistir dignamente á un comparando ante un Juez de Paz.

¿Quién lo hizo economista á Pacheco?

Jamás ha hecho en el Banco Nacional, que ha presidido al *boton*, cosa alguna que mereciese la aprobacion de una persona juiciosa.

Es una ilustracion inédita, que ha llegado á ocupar altos puestos, como un gato puede hacer una carambola, si lo ponen sobre una mesa de billar.

Era de suponer que al reemplazar al ciudadano japonés, llevase echado el cimiento de la prosperidad pública.

Ningun hombre acepta el compromiso de una cartera ministerial, sin tener la seguridad de hacer con ella una figura decente.

Pacheco quiso ser Ministro para ganar el sueldo y que le llamen excelencia.

Ni hoy ni nunca, hará cosa que no sean cosas de negro.

El papel bajará; pero Pacheco se rellenará cómodamente en su sillon de Ministro y el que venga atrás que arree.

Tenia fiebre por escalar esa altura.

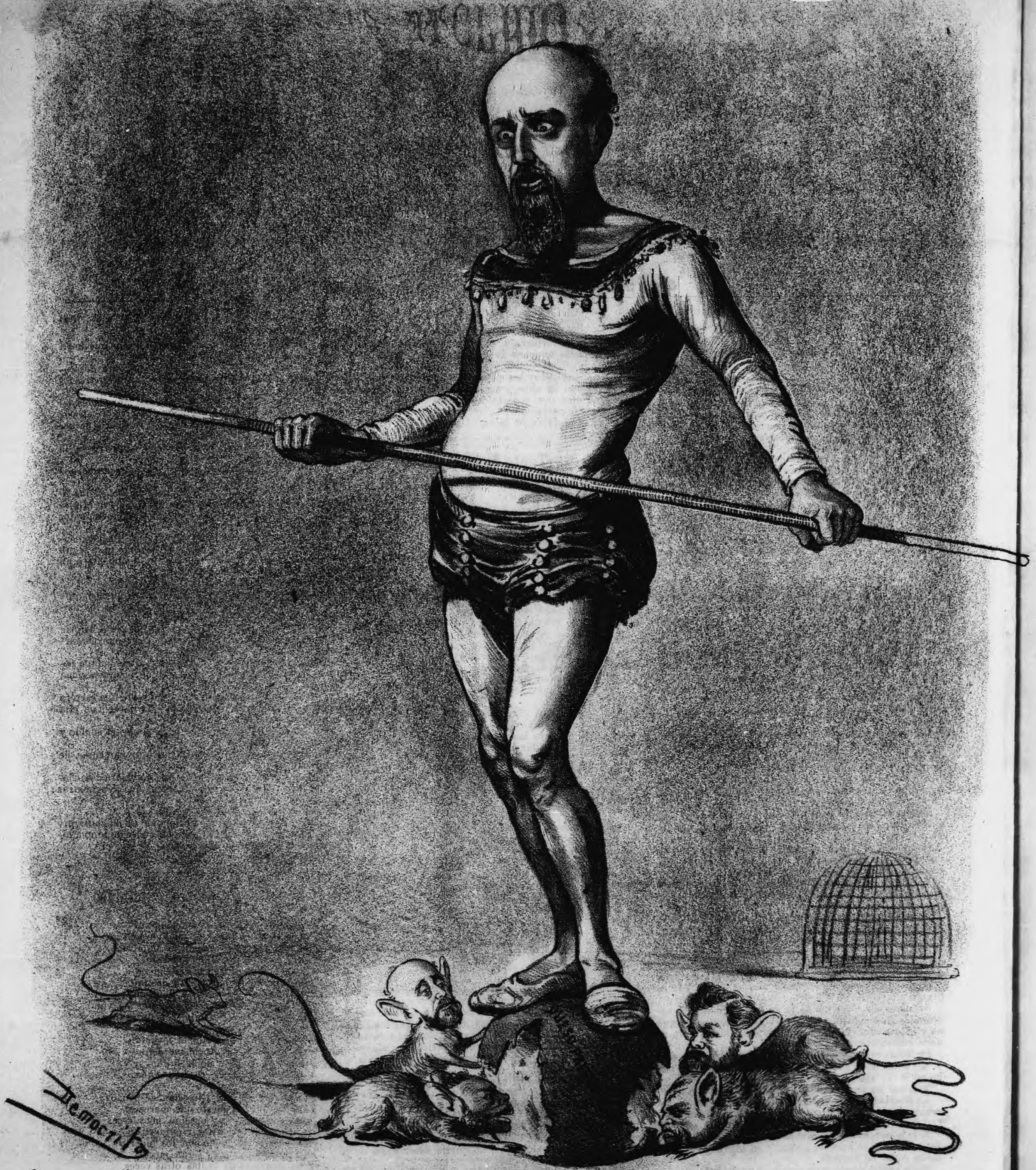
Criticó, enredó é intrigó tanto, que al fin consiguió su objeto; pero la Nacion, solo ha conseguido una hipoteca con la eleccion de Pacheco.

Sin embargo, él es Ministro.

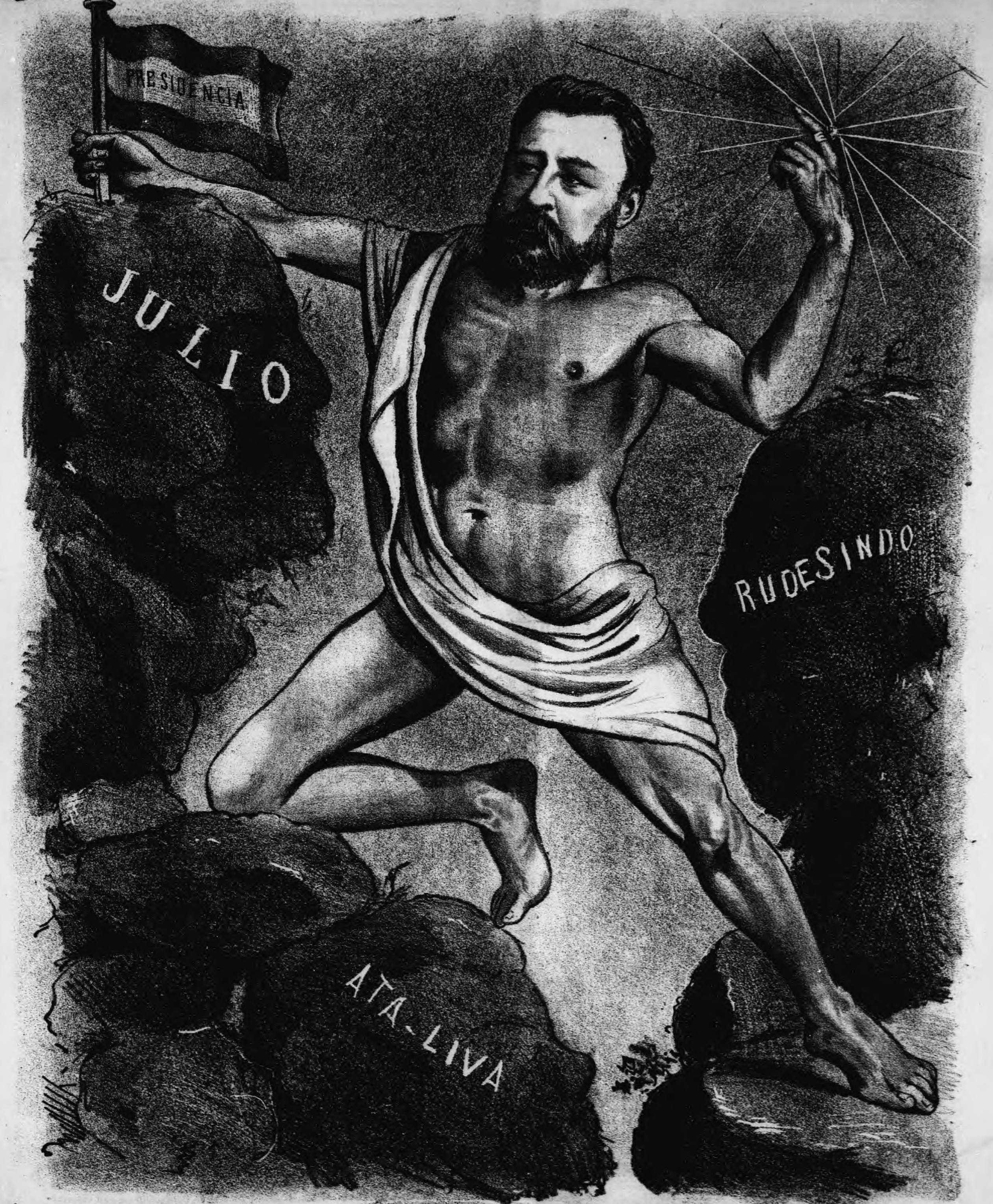
Sonetos á nuestro candidato

¡Salve Goyo Soler! Gran ciudadano
Por tí no mas, llegué al suelo argentino
Con la adarga y el yelmo de Mambrino,
La lanza y el montante toledano,
Siempre leal á fuer de castellano
Mi destino es luchar por tu destino,
Y si la causa es noble, y tu divino
Di al que quiera vencernos que es en vano,
Que por mi esfuerzo, mi heroismo cantan
Todos los vates que testigo fueron,
Y añade que si el gallo te levantan
Sean Celmistas, ó Rochistas fieros,
Brios á D. Quijote no le faltan
Y caerán á sus piés, cual D. Gaiferos.

Desconocen la luz? ¿No están despiertos
Para negarte el puesto que mereces?
Dime sus nombres y ocasion me ofreces
De enderezar y desfacer entuertos;
Pueden irse contando con los muertos
(Mis Dioses tutelares serán jueces)
Y en sangre como tantas otras veces,
Pagarán ¡Vive Dios! sus desaciertos
Los reptiles que envidian tus acciones
¡Esa caterva vil, torpe y mezquina
Que te odia porque tienes patacones
Y eres Iris de Paz! ¡Lus diamantina,
Faro brillante! ¡Foco de atracciones!
Y Sol de la República Argentina.



Como no afloja Julio ni á tres tirones le estan comiendo el QUESO estos ratones.



Apoyándose en ROCAS llegará al poder, el mejor Candidato, GOYO-SOLER.

LIT. ITALO PLATENSE BOLIVAR 104

Una mas

En el trayecto que recorre el ferro-carril que parte de Montevideo para el Durazno, se halla un pequeño pueblo llamado Colon.

A tres cuadras de ese pueblo está situada una espaciosa quinta, en la cual los primeros entusiasmos de la arboricultura, formaron anchos bosques de eucaliptus.

Cuando pasaron las ilusorias esperanzas del dueño de esta quinta, empezó á fraccionarla en pequeñas porciones, sobre las cualés se levantaron las primeras casas de la agrupacion que se llama hoy Villa Colon.

Allí compraron tambien los padres jesuitas dos porciones de tierra, sobre las que levantaron dos colegios, uno para varones y otro para niñas; el primero regenteado por los padres jesuitas y el segundo dirigido por hermanas de caridad, dependientes de la compañia de Jesús.

Los programas de esos dos colegios, recorrieron toda la República, acompañados de una circular donde se circunstanciaban el esmerado trato, y la baratura del pupilage.

Andando el tiempo, de aquellos colegios, muchos jóvenes siguieron la carrera eclesiástica y muchas niñas adquirieron el deseo de la vida conventual.

Los preceptores y las preceptoras, encaminaban sus esfuerzos á catequizar aquellos discípulos que debian de recibir pingües herencias, para que ellas fuesen á caer mas tarde en las cajas de la compañia de Jesús.

Jamás salió un discípulo de aquellos colegios, que no pusiese el apego religioso, sobre el apego á la patria.

Del colegio dirigido por las hermanas han salido muchas discípulas, que llegaron á amargar la existencia de sus familias, con las exageraciones del misticismo.

Egoistas empedernidas han preferido siempre las horas ociosas del templo á los cuidados que los hijos deben á los padres, y mùchas mujeres han faltado á su mision de progreso, por culpa de la educacion perniciosa que recibieron en el colegio de Colon.

Generosa Gonzalez hubo de ser una de las últimas víctimas.

Generosa tenia desde niña horas de melancolía, era poco espansiva y las hermanas que dirijian su educacion, se apercibieron de la dulzura del carácter maleable.

Era necesario posesionarse de ella.

El superior del colegio de varones pasaba de vez en cuando, algunas horas en el colegio de las hermanas, á fin de estudiar el carácter de las niñas y elegir, como elige el zorro las gallinas, las que tuvieran carácter mas apropósito para empezar á inculcarles el deseo de formar parte de la hermandad.

Elegian tambien con preferencia á las que tuviesen fortuna en perspectiva.

La niña Generosa no era hija de padres ricos; pero su docilidad de carácter podia servir para inducir con su ejemplo á sus condiscípulas á seguir las huellas que sus preceptoras le trazasen.

Un dia la hermana directora llevó la niña á la capilla del establecimiento, y le hizo una pintura seductora de la vida de las hermanas de caridad.

—Nadie está mas cerca, hija, de la gracia del Señor, que las personas que se dedican á su santo servicio.

¿No te gustaria ser la hija predilecta de Jesús? ¿No te complaceria ceñir tu frente con la corona de la caridad?

—Sí hermana, pero no sé si esto agradaria á mi madre.

—Hija, las criaturas no tienen mas padre ni mas madre que Dios.

—¿Y no es pecado desobedecer á los padres hermana?

—Siendo en servicio de nuestro Redentor, no se peca jamás. Los hijos no se deben á sus padres, no se deben á sus hermanos, ni se deben á sus amistades; son criaturas del Señor, que vienen al mundo para vivir y morir en su santo servicio, para macerar su cuerpo en honra del Poderoso, para ayunar, rezar y ejercitarse en la eterna fè.

—¿Y los que tienen que trabajar para sostener á sus padres?

—Para eso bastan las oraciones. Dios nos provee de abrigo, de alimento y de salud, mientras levantamos el corazon á él. Vela por nuestros padres y por nuestros hermanos. Los signos con que aprueba nuestra conducta, son visibles á los ojos de sus predilectos.

—¿Y cuáles son esos signos hermana?

—Si tu me prometes ser durante tu vida la sierva de Jesús, yo te haré ver esos signos con que aplaude la fé y fortifica el alma.

—Sí hermana, yo quiero vivir en la gracia del señor y sentir su aprobacion.

—Mañana te confesarás temprano y comulgarás, despues de este acto, te arrodillarás conmigo ante el hijo de Dios crucificado, y él contestará á todas las preguntas que tu le dirijas.

Al dia siguiente, mientras Generosa se confesaba y comulgaba, la hermana directora conferenció con un padre jesuita, sobre la conversacion que habia tenido con su discípula.

En seguida se acercaron á un altar y se pasaron mas de una hora arreglando una cruz, donde estaba clavado el cuerpo del Nazareno.

Cuando concluyeron el trabajo, la hermana se fué en busca de Generosa y el jesuita se fué á sentar frente á un serafin.

Pocos momentos mas tarde la hermana y la niña entraban en la capilla y se arrodillaban frente al altar donde estaba la cruz.

—Reza Generosa el padre nnestro, dijo la hermana.

—Ya he concluido hermana, contestó despues de un momento la niña.

—Ahora pregúntale á Jesús todo lo que quieras.

—¿Señor, debo olvidar el cariño de mis padres, por seguir el ejército de tus defensores? interrogó la niña mirando á la cruz.

La cabeza del Nazareno se movió afirmativamente.

La niña se quedó estática y sin poder hablar.

—Pregúntale si debes ambicionar bienes materiales para tí ó para los tuyos, ó si debes poner cuantos lleguen á tu mano, al servicio de nuestra Santa Madre Iglesia.

Generosa formuló la pregunta, y la cabeza del cristo volvió á moverse afirmativamente.

—¿Estás convencida de tu mision?

—Si hermana.

—¿Crees ahora, que no tienes mas padres que el Salvador?

—Creo hermana.

—Júrale por su muerte y pasion amarle ciegamente y vivir en su santo servicio, olvidada de tu familia y de tus necesidades materiales.

—Lo juro, hermana.

Al pronunciar su juramento la niña, la cabeza del cristo se movió mas rápidamente, y el jesuita hizo oir en el serafin, un trozo de música religiosa, mientras la niña, á imitacion de la hermana, se tendia boca abajo en el suelo para besar el polvo.

Cuando la música concluyó, la hermana de caridad salió del templo con la niña de la mano, la que desde ese dia, olvidó completamente á sus padres, ocupada esclusivamente en despertar en el corazon de sus compañeras, la fanática pasion que acababa de apoderarse de ella.

Desde ese dia, cuantas veces fué su madre á visitar á Generosa, otras tantas se negó ella á verla

Aquella madre aflijida, sin saber á qué atribuir la conducta de su hija, temerosa de que algun accidente fatal hubiese en este asunto, dió parte á la autoridad civil.

Entretanto, el jesuita director de la compañia, preparaba el envio de Generosa á Europa, para que se incorporase á las hermanas de caridad que están allá al servicio de la compañia de Jesús.

Afortunadamente las autoridades civiles acudieron á tiempo, para arrancar aquella niña estraviada de las garras del fanatismo religioso, y devolvérsela á su desolada madre.

Despues de hechos como el que acabamos de narrar, todo comentario es inoficioso. Son criminales todos los padres que lleven sus hijos á semejantes colegios. Los resultados que recojerán serán desastrozos.

LANZADAS

Dice «El Diario» con motivo de la recepcion hecha á la comitiva oficial de Mendoza.

«El Presidente mismo comprendió que por un momento se habian trocado los papeles. D. Bernardo parecia el Jefe del Gabinete y el Presidente su Ministro.»

Válganos Dios y qué traviesos y diablos son estos rochistas!

Cuánto ingenio, travesura y plata derrochan estos señores!

***

Al ciudadano Juan Quinterno, estando sentado en la acera de su casa, le propinaron una solemne pedrada.

Habinam gencium sumus diria el Sr. Aneiros.

***

Dícese que desde Mayo próximo usarán *frenos continuos* los trenes de La Plata.

Y á la plata del Banco de la Provincia cuando le pondrán freno?

***

En la calle de la Florida hubo palos entre un Coronel de la Policia y un jóven incáuto, á quien le hicieron un artículo editorial en el mate.

***

Dice «La Opinion» el Dr. Rocha cuenta con empleados de accion en la policía de la Capital. El Dr. Rocha sabe todas las órdenes que trasmite el Sr. Paz á sus empleados, aunque sean de carácter reservado.»

Pues si lo saben Vds. y nosotros, esos secretos se parecen al de Polichinela.

Lo que te digo en secreto
Guárdalo en lo mas profundo
No se lo digas á nadie
Que lo sabe todo el mundo.

***

Se encuentran heridos en Mendoza tres cadetes de la guardia de honor del Presidente.

No se asusten, no han sido heridos por Rochistas, lo fueron por un compañero.

***

El Politeama de esta ciudad ha sido aumentado con varias fieras.

Juarez, Rocha, Irigoyen y C'ñia.

Se esperan algunos mas.

***

La Convencion constituyente de La Plata ha resuelto hacer llevar por la fuerza á los inasistentes.

¡Pobres Rochistas! esposados hasta por los suyos.

***

CANTARES

Anda y que te emplumen Lainez
No insultes mi candidato,
Que el dia que tu naciste,
Nació Poncho Vicharraco.

—

Hoy mismo hace tres semanas
Partió á Mendoza Bernardo
Y yo parto del principio
De que no le partió un rayo.

—

Anda diciendo la gente,
Que Ata-liva es Ata-ñato,
Y que es capaz por un peso
De venderle su alma al diablo.

—

Tanta es el hambre: señores,
En casa de Unzué el ricacho
Que entró en ella ayer un dogo
Y á la noche salió galgo.

—

Si porque á Julio le tocas
Si le tocas por cuñado
Tócame á mí las narices
Para que me toques algo.

—

No sé si en Salta ó Concordia
Hay preso un parro-cetáceo
Por una friolerilla
Por despachar á un cristiano.

Monita secreta

(Continuacion)

cularmente, y en conversaciones privadas. Cuando un confesor encuentre un penitente rico, advertirá primero al rector, y deberá conservarle por todos los medios posibles.

6. Todo el negocio consiste en que nuestra gente sepa ganar la benevolencia de sus penitentes, y de aquellos con quienes conversan, acomodándose á la inclinacion de cada cual. Para esto los provinciales enviarán á muchos de los nuestros á los lugares habitados por ricos y nobles; y á fin de que los provinciales puedan hacerlo con prudencia y felizmente, los rectores cuidarán de informarles de la cosecha que pueden cojer.

7. Para saber si podrán atraerse los contratos y las posesiones que los niños tengan, al recibirlos en los colegios, se informarán diestramente, procurando descubrir si cederán algunos de sus bienes al colegio, sea por contrato, alquilándolos, ó de otra manera, ó si al cabo de cierto tiempo pertenecerán á la *Sociedad*. Para lograr este fin, se hará conocer, principalmente á los grandes y á los ricos las necesidades de la *Sociedad* y las deudas que sobre ellos pesan.

8. Si los viudos ó las viudas ricas, adeptos á la *Compañia*, tienen hijas y no hijos, los nuestros los predispondrán suavemente á elegir la vida devota ó religiosa, para que, dejándoles algun dote, el resto de sus bienes pase poco á póco á la *Sociedad*. Si tienen hijos convenientes para la *Compañia*, los atraerán, y á los que no lo sean se les inducirá á entrar en otras religiones, prometiéndoles algo; pero si no tienen mas que un hijo, se le atraerá á cualquier precio, librándole del temor de sus parientes, inculcándole la vocacion la vocacion de Jesucristo, y mostrándole que hará un sacrificio agradable á Dios, si, á pesar de su padre y de su madre, huye de ellos para entrar en la *Sociedad*. Si esto se logra, se le mandará á un noviciado lejano, despues de advertir al General. Si tienen hijas, las dispondrán de antemano á la vida devota, y se hará entrar á los hijos en la *Compañia*, y con ellos sus herencias.

9. Los superiores advertirán eficazmente, aunque con suavidad, á los confesores de esas gentes, viudas ó casadas, á fin de que sirvan útilmente á la *Sociedad*, segun sus instrucciones. Y si no lo hacen, se les reemplazará con otros, mandándolos lejos á fin de que no tengan más relaciones con la familia que confesaron.

10. A las viudas y otras personas devotas, que aspiran con ardor á la perfeccion, hay que inducirlas á ceder todos sus bienes á la *Sociedad*, que les pagará por ellos una renta perpétua, con lo que podrán servir á á Dios mas libremente, y alcanzar á la perfeccion suprema, sin los cuidados ni inquietudes que les causa la administracion de su hacienda.

11. Para persuadir mas eficazmente al mundo de la pobreza de la *Sociedad*, los superiores tomarán dinero prestado á las personas ricas que no son adictas, firmando billetes cuyo pago podrá retardarse.

Despues, sobre todo si se ve atacado de una enfermedad grave, se visitará con frecuencia al prestamista, y se empleará toda suerte de racionamientos para comprometerle á que devuelva el billete, porque así no se mencionará á los nuestros en el testamento, y ganaremos sin que nos ódien sus herederos.